

IROKO, EL ESPÍRITU DE LO SAGRADO

Identidad de la
Comunidad de
La Ceiba, Balcón
Arimao, La Habana

3



boletim
informativo



CARTOGRAFIA DA
CARTOGRAFIA SOCIAL



Participantes en el Taller de Cartografía Social. Foto tomada el 29 de septiembre de 2015. Foto: Rosa Acevedo

CARTOGRAFIA DA CARTOGRAFIA SOCIAL: uma síntese das experiências

Coordenação Geral

Alfredo Wagner Berno de Almeida
Cynthia de Carvalho Martins
Rosa Acevedo Marin

IROKO, EL ESPÍRITU DE LO SAGRADO
Identidad de la Comunidad de La Ceiba, Balcón Arimao, La Habana

Relación de participantes en el Taller (28 y 29 de septiembre de 2015):

Colectivo de Creación Artística Trance

Contactos: lajungla.trance@gmail.com , +53(7)8338583
Esther García Calderín
Alfredo Sánchez Saavedra
Beatriz García Machado - Casa Comunitaria "Paulo Freire"
Carlos Alberto Valdes Guerra
Dayron Silva Cairo
Leonardo Díaz Alfonso
Lurdés Galves Sánchez - CDR del Consejo Popular
José E. Piquero Fuentes

Casa Comunitaria Paulo Freire

(sede del Taller de Transformación Integral del Barrio)
Contacto: +53(7)2659643, +53(7)2658863
Maritza López Mc Bean- Red Barrial Afrodescendiente
Laydens Beltrán Hernández
Celeydis Ibarra Mora
La Muñeca Negra

Coordinación de PNCSA: Alfredo Wagner Berno de Almeida (NCSA/CESTU/UEA, CNPq) y Rosa Elizabeth Acevedo Marin (UFPA-NAEA/ PNCSA)

Equipo de Investigación: Maritza López Mc Bean, Beatriz García Machado, Laydens Beltrán Hernández (Casa Comunitaria Paulo Freire), Alfredo Sánchez Saavedra, Esther García Calderín, Beatriz García Machado (Colectivo de Creación Artística Trance), Damayanti Matos Abreu (Red Barrial Afrodescendiente), Caridad Massón, Rodrigo Espina y Guillermo López Liscano (Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello), Bárbara Oliveira Souza (Universidade de Brasília/PNCSA); Daniel Rodrigues Brasil (Universidade de Brasília/ University of British Columbia/PNCSA); Reginaldo Conceição da Silva (Universidade do Estado do Amazonas/PNCSA) y Rosa Elizabeth Acevedo Marin (Universidade Federal do Pará/ PNCSA).

Transcripción: Guillermo López Liscano - Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello y Olga Lúcia.

Organización e Instituciones participantes: Casa Comunitaria "Paulo Freire"; Taller de Transformación Integral del Barrio Balcón Arimao- TTIB; Colectivo de Creación Artística Trance; Red Barrial Afrodescendiente; Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello (Cuba); Universidade de Brasília, Universidade do Estado do Amazonas, Universidade Federal do Pará (Brasil).

Edición: Bárbara Oliveira Souza, Rosa E. Acevedo Marin, Daniel Rodrigues Brasil, Beatriz García Machado, Alfredo Sánchez Saavedra.

Cartografía: Beatriz García Machado, Esther García Calderín, Alfredo Sánchez Saavedra, Carlos Alberto Valdes Guerra (Colectivo de Creación Artística Trance), Jailson Franco Aguiar y Reginaldo Conceição da Silva

Foto de portada: Beatriz García Machado. Foto miniatura en la portada: Recorrido por la memoria. Bárbara Oliveira.

Foto de contraportada: Bárbara Oliveira. Collares de las diferentes deidades de la Regla de Ocha o Santería en Cuba.

Fotografía: Bárbara Oliveira Souza, Rosa E. Acevedo Marin, Beatriz García Machado, Alfredo Sánchez Saavedra, Carlos Alberto Valdes Guerra, Reginaldo Conceição da Silva, Elena García Machado, Esther García Calderín.

Proyecto gráfico: Philippe Teixeira.

Ficha Catalográfica

B688	Boletín de Cartografía Social: Iroko, el espíritu de lo sagrado: identidad de la comunidad de La Ceiba, Balcón Arimao, La Habana. – N. 3 (out. 2016)- . – Manaus: UEA Edições, 2016.
	Irregular. Serie: Cartografía en Cuba
	Coordinación del PNCSA: Alfredo Wagner Berno de Almeida (NCSA/CESTU/UEA, CNPq) y Rosa Elizabeth Acevedo Marin (UFPA-NAEA/PNCSA)
	ISSN:
	1. Cartografía. 2. Comunidades tradicionales. 3. Habana. I. Título.
	CDU: 528.9.912

Margarita Montalvo
Marlene Bayeux
Nilda Zaldivar Castro
Proyecto Nueva Cartografía Social de la Amazonía
Bárbara Oliveira Souza
Rosa Acevedo
Reginaldo Conceição da Silva

Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello
Rodrigo Espina Prieto
Guillermo López Liscano
Eliane

Invitadas

Izabel Oliveira Souza – Universidade de Brasília
Elsa Peñalver Navarro – Universidad del Adulto Mayor
Maritza Arancibia Ferrer – Pta. Consejo Popular Balcón Arimao
LadysTaquichel Cárdenas – Dirección Municipal de Cultura
Ana Celia Torres Macías – Museo Municipal
Mayte Silva Mendoza – Museo Municipal

UN ÁRBOL SAGRADO: IROKO, LA CEIBA

Significados de La Ceiba: nacimiento de la tradición

Para mí, La Ceiba es mi madre, mi padre, mi todo. Porque allí está mi menga¹. Yo no me rayé en cazuela inventada, ni nada de eso. Yo me rayé en el pie de La Ceiba a las doce de la noche cuando aquí no existía ni esta casa. Esto estaba oscuro completamente. En esa ceiba está mi alduró². Todo el mundo pasa por ahí. Se piensa que es un bultico clavado ahí. Nadie lo toca; porque nosotros el Palo lo respetamos mucho. Porque no solamente el Palo se hace para malo. El Palo no se hace para malo, el palo se hace para bien, para salvar vidas, para dar seguridad, para dar la bendición. Es a lo que yo me dedico y me cuesta trabajo dedicarme porque mira que la gente va a mi casa para que yo le tire los Palos. Y yo le digo a veces que me siento muy mal. Yo me dedico cuando hay necesidad, cuando yo veo el apuro. Aquí se hace un acto los días 15 y 16 de noviembre y a mí la gente me busca hasta después de las doce de la noche para darle vuelta a La Ceiba.



Mirta Roque Rivera y Maritza López en camino a La Ceiba. Foto: Bárbara Oliveira

La historia de La Ceiba empezó un domingo donde todo el mundo estaba en su casa, nadie esperaba eso y bajó Maritza con una muchacha completamente vestida de blanco, cantando canciones alegóricas a La Ceiba, ya hace más de dieciocho años y no se me olvida. Entonces, eso fue por toda la cuadra, hubo personas que tenían los frijoles puestos y se le quemaron, arroz puesto y se le quemó. Muchas mujeres se fueron detrás de Maritza tocando a capella. Hubo discordia con los maridos porque a esa hora ellas llegaron y una que ya no vive aquí se le quemó todo el arroz. A la mujer de Orestes se le quemaron los frijoles. ¡Eso fue histórico! Después, entonces, al otro día yo me reúno con Maritza y le digo que por qué eso no lo hacíamos el último domingo de cada mes, y por ahí fue que empezamos. El último domingo de cada mes empezamos con una sola tumbadora, cuando el pueblo sin anunciarlo sintió que sonaron los tambores, eso se llenó como si hubiese sido un espectáculo de televisión. Empezamos dándoles merienda a los niños que actuaban con la mitad de una croqueta, porque no alcanzaba el presupuesto que nos daban, y la mitad de un pan. Fuimos avanzando hasta que un tiempo después había carne de pollo, carne de puerco y había de todo. Fuimos avanzando. Ahí empezó el Proyecto Haralaya que fue un grupo al que se le dio este nombre. Yo empecé de madrina porque mi menga fue de allá; la menga es la sangre. Cuando a usted lo rayan, le rayan la kiyumba³. La kiyumba es la cabeza; le rayan la cabeza, el frente y le rayan la espalda contra las traiciones. Porque aunque usted crea que no, cuando tienes una traición, pica y arde la espalda y entonces te avisa, no deja marcas. Yo no tengo ninguna cicatriz; yo lo que tengo es Meldé⁴ que tatúan la bandera de Oyá; eso es diferente a los santos. Meldé es diferente a los santos porque eso está hecho en Palo.”

Mirta Roque Rivera.

Investigaciones sobre lo que simboliza Iroko

Dentro de las investigaciones realizadas por el Colectivo de Creación Artística Trance sobre la comunidad, hemos recogido varias leyendas. Se dice que cuando el Cementerio fue construido en 1926, fue orientado expreso hacia el tronco de La Ceiba, respetando la cosmogonía afrocubana según la cual las almas de los difuntos, después de las seis de la tarde, van a descansar a los pies de Iroko. Se dice que esta

¹ Significa sangre, en lengua bantú.

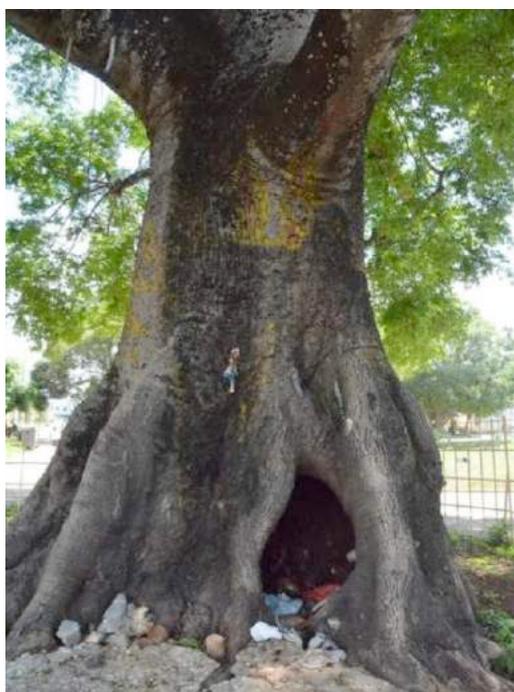
² La Consagración o creencia.

³ Cabeza en lengua bantú.

⁴ Divinidad del Palo.

Ceiba tiene un tratado ancestral con Oyá, varias personas aseguran haberla visto bailando alrededor de La Ceiba. Ya vieron hoy el testimonio de Rosita, que fue un poco escalofriante, pero muchas santeras de la comunidad que no están, que murieron, también aseguran haberla visto.

La Ceiba tiene un conjunto de significaciones en el imaginario popular: dentro de los Pataquíes Yoruba, se dice que es anterior a la creación del mundo, tan viejo que cuando el mundo de los Orishas se creó ya existía Iroko. Es considerado un árbol de fundamento precisamente porque es anterior a toda existencia humana y divina. Su sentido sagrado tiene que ver con la fuerza y el perdón, ese espacio de exorcismo al que los Orishas muchas veces te remiten, por eso la gente le pide cuando hay problemas de salud y cuando necesita ánimo y esperanza. También tiene un sentido de protección, de fraternidad, que expresa el cariño que hay entre la gente de aquí. Encarna la sabiduría ancestral y un sentido de la Vida que une lo corpóreo y lo trascendente. Hay leyendas que dicen que Iroko después de las doce de la noche, simbólicamente camina hacia donde están los enfermos y los devotos desvalidos, ya que estos no pueden ir donde está ella para rendirle tributo. Otro dato es que sus ramas solo pueden tomarse en casos de extrema necesidad, en esos percances hay que pedirle permiso mediante un conjuro que es muy bonito. De niño, cuando pasábamos por la ceiba, mi abuela me decía: “mira, cuando uno pasa por debajo de la sombra tiene pensamientos buenos, le pide en silencio y la misma sombra te regala ese don”.



Dentro de la religiosidad popular tiene otros nombres: en Palo Monte se le llama Brazo Fuerte, los Abakuá la denominan Ucano Bencozi; en Venezuela se conoce como María Lionza, una esclava convertida en Deidad que es muy venerada hoy día. También tiene un paralelo con los viejos Baobab de Nigeria.

Es, en definitiva, un símbolo de macro-ecumenismo, al que no solamente se le rinde culto desde el punto de vista afro-religioso, pues se identifica además con la Purísima Concepción y se sincretiza con San Cristóbal, patrón de La Habana, de ahí la celebraciones del 15 de noviembre en homenaje a la fundación de la ciudad. Es una lástima que muchas personas solamente la perciban asociada a las cosmogonías africanas, es una reducción de su conocimiento pues La Ceiba representa un espíritu de conciliación, de multiplicidad que va mucho más allá de sus denominaciones. Eso tiene mucho que ver con la filosofía de Trance y del Aiki Ram Jutsu que yo explicito en el poema Utopías de Piedras...

Alfredo Sánchez Saavedra.



La Ceiba, situada en el centro de la comunidad, tiene en su hueco muchas ofrendas a los orichas, a los meldé, a las divinidades y a los santos.

Fotos: Bárbara Oliveira

(...) cambiar de nombres ha sido apenas
una estrategia para eludir las rogativas fútiles
Buda, Zeus, Oloffí
Iahvé, Krishna, Quetzalcóatl
Jesús de Nazareth, Alá, Papá Leggba
Odín, Mamá Chola, Amón Rá
son rostros de la misma moneda
signos de fatiga consecuentes con una sobrecarga laboral
Dios necesita de vos y de los árboles
precisa de las nubes, de los pájaros, del garabato de
Changó de la testa del agnóstico y de la blusa andrógina(...)

**Fragmento del poema Utopías de Piedra de Alfredo
Sánchez Saavedra**

La Ceiba es la Comunidad

No nací en este barrio, viví dos años en Buena Vista, un barrio que ahora pertenece al municipio Playa, pero que antes pertenecía Marianao y cuando tenía dos años me trajeron a vivir acá. Pero, tengo una tía que sí ha vivido toda la vida en La Ceiba, y mi padrino vivía al costado de La Ceiba. Así que era habitual que visitara esta localidad desde pequeña con mi mamá y mi papá, y también porque, bueno, se hace camino al venir desde la avenida 51, que es la arteria principal. Mi papá sí me habló mucho de ese lugar, porque por allí había un bar que era el llamado bar de Montano, en el que se reunían muchísimos hombres de este barrio a tomar, a conversar, a intercambiar y por mucho tiempo el centro de esas reuniones fue Sindo Garay. Y decir Sindo Garay cuando se habla de música cubana, aquel que canta sabe que son palabras mayores. Entonces, mi papá sí me hablaba mucho porque él conoció a Sindo, a sus hijos, e intercambió mucho con él.



1



2

1) Legendario trovador Sindo Garay, delante de La Ceiba. Colección: Moraima López Mc Bean

2) Moraima López Mc Bean, entrevistada para la Cartografía Social. Foto: Bárbara Oliveira

En el año 1992, en diciembre, me nominan y me eligen delegada, y en enero del 1993 salgo vicepresidenta del Consejo Popular Balcón Arimao. En muchas actividades propias de ese trabajo, de la demarcación política sale a relucir ese espacio porque se delimitan los lugares de reunión para muchas cosas, tanto para evacuación por si había alguna catástrofe, por intensas lluvias, para tiempo de guerra, o para realizar actividades de cualquier tipo, ya sean culturales o deportivas. De la calle 81 hacia abajo es un punto de reunión porque La Ceiba está ahí y hay una circunvalación, un parquecito, y confluyen muchas calles alrededor. De hecho, confluyen tres circunscripciones de las quince que tenía el Consejo Popular.

Un día de la defensa, los compañeros de cultura tenían que hacer algo que tuviera que ver con su misión que sigue siendo el trabajo cultural con la población. Ellos se llevaron aquel proyecto que tenía Maritza (López Mc Bean), que se llamaba Haralaya. Haralaya hizo una acción allí que consistió en un toque de tambor y una rumba. Este toque de tambor y esta rumba que no fue debajo de La Ceiba, fue al frente de casa de Rosita, atrajo mucha gente y de ahí surgió el germen, la idea de hacer una peña el último domingo de cada mes, debajo del árbol de La Ceiba. Eso se empezó a hacer de forma muy rústica, es decir era el Grupo Haralaya tocando rumba, algo que tuviera que ver con la música folklórica y la gente que se acercaba porque le interesaba, aunque se hizo una encuesta previa y esta dio que eso estaba entre los gustos y preferencias de las personas que viven ahí.

Después eso fue cogiendo auge cuando se concretó el proyecto (...) se empezaron a traer grupos y vocalistas con más preparación, y aunque la peña funcionó durante varios años, un buen día la cuestión administrativa acabó con la peña. A la administración cultural “no le alcanzó la sábana”⁵, no le dio para continuar la peña y esta no siguió. Nosotros nos quedamos con las ganas de que la Camerata Romeu tocara debajo de La Ceiba. Vinieron grupos tan prestigiosos como el Baobab, Obbiní⁶ Batá⁷ que tanta gloria le ha dado a Cuba en plazas del mundo, las mujeres que tocan Batá que eran las únicas. Ahí estuvo

5. No le alcanzó la sábana es una expresión popular para referirse al dinero o presupuesto.

6. Significa mujer, en la lengua yoruba.

7. Son los tambores de percusión yoruba: el grande es llamado “madre” Iyá, que hace los llamados a los otros dos; el mediano se llama Itótele, que contesta a Iyá; y el Okonkolo, el chico, que le responde a Itótele. Los tres son un juego de tambores de origen Yoruba.

Hugo Oslévarias veces. Con Obbiní Batávino Armando Jaime que era el compañero que hacía el trabajo de comunicación del Conjunto Folklórico Nacional, que es indiscutiblemente una gloria de la música y de la cultura cubana, por sus conocimientos, su aporte y además con su fidelidad a la Patria cubana.

Entonces en esa época muchas actividades tuvimos que desarrollarlas en esa área. La bodeguita de La Ceiba por poco colapsa por su estado constructivo que era muy malo. Y apareció un loco que es el que administra ahora que todo el mundo lo conoce por Pepe, con otro grupo de personas y los recursos que le dio Comercio la repararon, y un día negociamos la posibilidad de que esa bodega tuviera un servicio más amplio porque es céntrica y llamativa. Es por eso que hoy tiene carnicería, tiene punto de leche, y la gente no tiene que caminar tanto para recogerla, y ahora le dicen La Bodega de Pepe. También se restauró el parque que era un desastre. El parquecito siempre existió, desde antes de que yo naciera y ya yo tengo casi sesenta años, y siempre fue un punto de reunión. Hubo reunión para tomarse un trago de ron, para enamorar, para pasar el rato, para dar un beso escondido, y así sigue siendo...

Cuando ya el parque se restauró como parte del proyecto, se restauró la tienda, se terminó el edificio de microbigadas; se construyó el muro perimetral porque era una cerca de latas, se construyó el consultorio médico; se hizo el ranchón sobre un macro vertedero; se le puso luces a todo el área del parque, pero se mantuvo la mata de rosa en homenaje al hijo de Rosita que murió justo en ese lugar. Yo sí creo que de La Ceiba que yo conocí cuando niña a la que existe hoy hay una transformación, los pobladores no están conformes y quisieran más, porque se empezó a hacer un trabajo con la ciudadela que casi nunca se menciona que formaba parte del proyecto, y no se terminó como debía."

Moraima López Mc Bean

Soy nacida y criada aquí en Balcón Arimao, viví once años alrededor de La Ceiba. Tengo dos hijos, una hembra y un varón. La Ceiba tiene un significado religioso para la comunidad. En estos momentos soy la delegada de una circunscripción y la presidenta del Consejo Popular que mide 1.7 km². Cada delegado atiende una circunscripción en donde tenemos entidades económicas importantes. Alrededor de La Ceiba hay una carnicería, una bodega, un ranchón, una TRD⁸, hay dos casas que tienen servicios telefónicos, hay un parque frente a La Ceiba en el que se sientan los niños, jóvenes, ancianos. También comparten los matrimonios que se sientan a descansar, a tratar las problemáticas que tengan. Cerca de La Ceiba hay un asentamiento que es La Línea. Es un asentamiento porque son viviendas que fueron construidas ahí y las personas que conviven allí no tienen una propiedad de estas viviendas. Ya se están haciendo los trámites para legalizar todas esas casas que se encuentran sin propiedad."

Maritza Arencibia Ferrer.

La Ceiba ha sido para mí una revelación significaba muchos momentos de angustia, discusiones, malas interpretaciones sobre todo de quienes deciden, que llegan un día y se van otro, pero nosotros nos quedamos. Pero, cualquiera de esas insatisfacciones son chiquiticas al lado de cada persona de la que uno conoce su crecimiento a partir de haber compartido en algún momento allí. La Ceiba, además de dar sombra refrescante, nos ha servido para crecer. Ha habido bastante intercambio internacional con personas de aquí de La Ceiba, esto desde el punto de vista social y en lo personal.



- 1) Delimitación político-administrativa del Consejo Popular Balcón Arimao, del municipio La Lisa.
- 2) Delimitación político-administrativa de La Circunscripción no 24, comúnmente llamada La Ceiba.
- 3) Croquis de un fragmento de la comunidad La Ceiba, hecho por el Proyecto Haralaya, año 1995.

8. Tienda Recaudadora de Divisas (TRD)



El Parque de la Ceiba. Colección: Trance TRD - Tienda Recaudadora de Divisa "La Fé", y el Ranchón "La Ceiba". Fotos: Bárbara Oliveira

Yo no sabía hasta dónde había religiosidad aquí, pero La Ceiba, desde ese mismo compromiso que yo tengo, me hizo conocer la fe y pienso que después de todos estos años una persona que viva sin fe está vacía. Yo estaba vacía antes de llegar a ella, a pesar de que estaba ahí, la miraba pero no la veía. Cuando empecé a verla como la veo hoy, una de las cosas que espero si dejo de existir es que mis restos los dejen allí ¡fíjense si la quiero! No quiero el Cementerio con todo lo importante que es y las figuras ilustres que tiene, no quiero que mis restos vayan al Cementerio, quiero que estén allí, en La Ceiba.

Mi procedencia social es muy humilde. Éramos siete hermanos, mi papá trabajaba en el Central tres meses al año, los otros nueve meses no había trabajo y tenía que venir para La Habana. Y luego un tío mío pidió un terreno y vinimos para ahí. Eso fue alrededor del año 1955 o 1956. Desde que yo llegué aquí me metían miedo con La Ceiba. Toda esa zona de ahí era un monte, donde está la tienda no había nada; lo mismo pasaba con los edificios. No había triunfado la Revolución y me decían que de La Ceiba salían animales, que salían brujas.

(...) Un buen día, me nombraron coordinadora de los Comité de Defensa de la Revolución (CDR) y entonces ya mi responsabilidad aumentó. Me sentí más responsable y empezamos a luchar con todo un equipo de trabajo que teníamos, para eliminar los macro vertederos. Traté de hacer un proyecto de lecturas que tenía una pila de libros buenos, pero los prestaba y después no me los devolvían. Aparte de la lucha por que los padres no les digan a los niños malas palabras, que no les griten...

Es decir, que en ese aspecto he sido la pesada del barrio, he tenido que fajarme hasta con el Presidente del Gobierno porque mi gran sueño, yo no profeso ninguna religión, pero las respeto todas, con la visita del Papa Francisco él decía que los sueños hay que seguirlos, y yo sigo los sueños... yo le digo a Alfredo (Sánchez Saavedra) que mi sueño es ver La Ceiba linda, ver la fachada del edificio bella, que las calles estén bonitas. Por ejemplo, nosotros damos una fiesta ahí, pero yo pido que venga el Instituto Cubano del Libro a vender, también que venga una Feria del Libro, porque es la única forma que nosotros tenemos de unir un barrio como el nuestro (...) yo quiero ver eso porque debe ser tan lindo, tener un lugar donde la gente se sienta bien, donde las personas de la tercera edad no tengan que caminar tanto para ir al médico teniendo los consultorios, manteniéndolos, que eso me ha costado a mí muchos dolores de cabeza, porque se han cerrado por problemas de higiene.

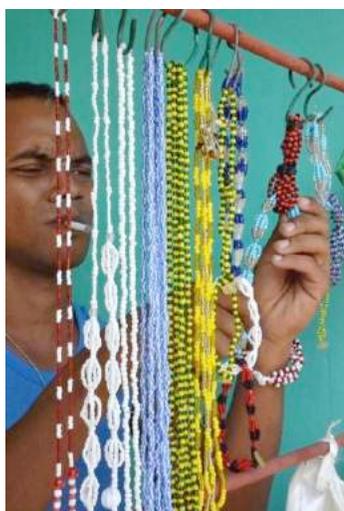
Porque yo digo que quien quiera hacer, encuentra los medios y quien no, las dificultades le sobran. Pero con los propios medios una vez al mes podemos hacer una actividad con los niños, con los jóvenes, porque del puente de La Lisa para acá no hay un cine, no hay un teatro donde los jóvenes puedan ir, y en el barrio de nosotros mucho menos. Y entonces somos nosotros los que tenemos que tratar de crear la conciencia, de que ellos sientan sentido de pertenencia y que traten de arreglar su comunidad.

Lurdes Galvez Sánchez

Tradición de Casas-Templo en La Ceiba

Carmelo

Manguala es mi nombre de santo en mi religión, me conoce mucha gente por este nombre. Cumplí el día 3 de septiembre 53 años de santo, fui iniciado en el 1962 en Coco Solo, en Marianao. Tengo 81 años de edad que los cumplí el 16 de julio de 2015. Yo tengo hecho Obbatalá. Esta Casa Templo no tiene un nombre. Yo soy el representante de santo de Pepa⁹ porque su padrino que se llamaba igual que yo, ya no está en el mundo de los vivos, él tenía hecho Obbatalá también. Yo soy espiritista, he tenido centros de desarrollo pero me quité porque aquello era mucho reguero, mucho dolor de cabeza. Practiqué Palo muchos años. Para mí La Ceiba es sagrada. Algo que ritualmente se hace todos los años es dar la vuelta a La Ceiba, y creemos mucho en eso, y tenemos mucha fe en ella y la respetamos, tal es que cualquier cosa que nosotros vayamos a desechar no lo echamos en la basura lo ponemos allí. Aquí llevo 53 años viviendo porque yo vine con un año de santo para acá, compré el terreno y fabriqué mi casa en el año 1963, el 3 de abril de 1963. Yo me mudé aquí a las 5 y 30 de la tarde.



Casa de venta de artículos religiosos en la comunidad. Foto: Bárbara Oliveira.



Yemenyé, uno de los personajes más carismáticos del barrio. Foto: Carlos Alberto Valdes



Iyawó (iniciado en la Regla de Ocha), vecino de la comunidad. Foto: Carlos Alberto Valdes

Aquí vivía un amigo que yo tenía que se llamaba Segundo Ramos que ya falleció, y mi señora. Mi hijo también tiene hecho santo, tiene hecho Obbatalá, con 24 años de santo. Segundo tenía hecho Yemayá, y Estela, Obbatalá, él lo hizo en el 1961. Esta era una casa que cuando usted pasaba al altar estaban los cuatro santos puestos ahí, yo era una especie de asesor de otras casas templos de aquí. Otra santera muy mayor de por aquí es Dulce, que ya falleció, pero que era muy buena amiga mía, yo representaba el santo de ella, porque sus padrinos murieron, y ella dejó en mí que le atendiera los santos, y yo se lo atendí hasta que falleció.

Hay ahijados míos que trabajan aquí, algunos que tienen casas. Tengo 31 santos hechos, hay ocho de ellos muertos. Mi primer santo lo hice en el año 1966, tenía yo cuatro años de edad en santo, el primero que hice fue Changó. En esta zona de La Ceiba, tengo tres ahijados en una casa, la señora falleció con 41 o 42 años de santo, el esposo tiene hecho Changó, esos yo los hice juntos los dos. Tengo un ahijado, aquí en El Cano, que tiene hecho Obbatalá, tengo en la Florida tres más, un Eléggua y dos Obbatalá, de estos hay una madre y una hija, que le hice Eléggua a la madre y Obbatalá a la hija.

9. Estefanía Acosta Serrano, mejor conocida como Pepa o Tefa, abuela de Alfredo Sánchez Saavedra, es una de las primeras vecinas del barrio y de las santeras más longevas, con más de 70 años de santo y casi 100 años de edad.



La visita al señor Manguala en su casa, hecha durante el recorrido por el barrio de La Ceiba. Fotos: Bárbara Oliveira

Obbatalá para nosotros significa la paz, ese manto sagrado que nos cubre. ¡Yo para qué les voy a decir! Cuando yo me hice santo en el año 1962 vendí una casita que tenía en el llegaypon¹⁰ como le decían. Yo era dueño de la casita pero del terreno no, y cuando yo me hice santo, el santo me dijo en el Itá: “Usted tendrá como casa un castillo”, y ya usted ve, vendí la casita aquella en 1550 pesos, con 1000 pesos en aquel entonces yo me hice santo, cuando los animales buenos en San Francisco de Paula me costaban, 50 pesos en aquel tiempo. Hoy no, ya hoy eso cambió mucho, da hasta pena hablar de eso. A mí no me gusta exhibirme, a mí no me gustan esos collares ni tantas cosas aquí en mi casa, porque digo que para creer en Dios no hay que estar en la iglesia todo el día. De todas las personas que yo he atendido de aquí del barrio bastantes de ellas han resuelto sus problemas, siento que ellos están agradecidos, y yo digo que para esto hay que tener sentimiento y yo tengo sentimiento.

Carmelo Rodríguez Martínez.

Dulce y sus ahijados

Si, Dulce tiene muchos ahijados aquí en La Ceiba. Ella tiene, solamente de Olokun, 31 ahijados. Además, tiene siete Yemayá, seis Changó, un Eléggua, que es un ahijado de ella que vive en Bélgica. En África tiene un ahijado que se llama Tumba. Tiene muchos ahijados por diferentes lugares.

La Ceiba desempeña un papel importante para esta religión, ya que es un símbolo, es un árbol sagrado. Tengo entendido por los pocos años que llevo vividos, porque soy criada aquí en esta religión, que en La Ceiba reposan todos los espíritus. Es un símbolo de San Cristóbal, del 15 al 16 de noviembre es el ritual de La Ceiba de San Cristóbal, se le pide, es un árbol sagrado. Por lo menos, mi tía, la mayor, hace un ritual, recoge sus hojas, raíces y la toma, y dice que eso la fortalece. Yo ahora que tengo una enfermedad neurológica ella me ha dado a tomar de lo que ella prepara.

Manguala y mi abuela se llevaban muy bien. Manguala estuvo aquí hasta el día de su desayuno, en la ceremonia del desayuno, después que ella ya falleció. Antes de ella fallecer, Manguala le dio las gallinas allá en el cementerio. Entonces, la diosa le dio Ocana¹¹, y como fue él que la dio vino a avisarle. Y se hicieron cosas y cosas, pero la enfermedad ya no se pudo detener más, y ya después se dio un toque a Obbatalá y dijo que iba a vivir un poco más pero que estaba enferma y eso no se lo podía quitar. Y entonces nosotros estábamos, de cierta forma, avisados de lo que iba a suceder. Manguala fue el que le dio la comida allá en el cementerio. Fue el que le aviso que Oyá estaba advirtiéndolo que venía e incluso mi hermana fue con él, para que no se lo dijera a mi abuela y él le dijo que él era un santero de respeto, y que tenían una gran amistad, que somos casi familia: “Tengo que decírselo porque ella conoce todas las letras y todas las cosas”.



Foto del matrimonio de Dulce
Colección de Norisleidy Naranjo

10. Comunidad transitoria, designada por la palabra compuesta llega-y-pon.

11. Dentro de la adivinación yoruba, que se hace con los cocos, Ocana es una signo negativo, que puede significar enfermedad, accidente o hasta la muerte del consultado/a.

Esos santos los tengo por mi abuela porque fue la que me hizo santo por salud, y nosotros vamos a seguir la religión hasta el final porque ahora mismo eso es lo que tengo yo como apoyo para todo. Eso a ella le costó su dinero y su sacrificio y bueno me crió en esto, esta casa no tiene ningún nombre.

El nombre de santo de mi abuela era Bada Funké y todo el mundo como referencia la tenía a ella, personas como Manguala, santeros muy importantes venían aquí, incluso hasta Rolo. Rolo convivió aquí con nosotros. Un mes antes de ella fallecer, vino hasta aquí y después salió para México y no hubo tiempo de avisarle. Ellos vienen aquí, se acercaban a ella y le preguntaban cosas, para que los orientara, su palabra era sagrada, cuando ella decía una cosa, era así. La vamos a extrañar mucho.”

Norisleidy Naranjo.



Guerreros y muñecas Franciscas en la Casa de Dulce - Fotos: Bárbara Oliveira

Rosita

El santo que tengo hecho es Oyá, lo tengo hecho hace 35 años. Aquí en La Ceiba las únicas que tienen hecho Oyá somos Onorilda que vive por 206, y yo. Tengo 76 años. Tengo siete hijos, un solo ahijado.

Yo conocí a Sindo Garay, era de estatura baja, siempre andaba con su guayabera, vestidito de blanco y con su sombrerito. Su hijo se llamaba Guarionex Garay que era el que vivía con él.

Hace mucho tiempo yo venía de la casa de mi hijo, de allá de 91 por donde vive Ofelia. Yo estaba y le decía a mi hijo que no quería que me cogieran las doce de la noche en la calle porque tengo que pasar por aquí y por allá. Y entonces salí y dije “en nombre del señor yo voy por aquí”, cuando yo hice así que doblé por 210¹² para cruzar para el frente en la calle donde venden flores. Cuando voy brincando la calle siento un taconeo ¡y aquello fue lo más grande de la vida! Fue espantoso, no quiero acordarme de aquello, porque yo no sabía a quién llamar. Yo miraba para todos los lados y no veía a nadie...y yo decía: “¡Ay, Dios mío, ayúdame!” Yo me paraba y el taconeo se paraba, y yo seguía y continuaba aquello detrás de mí hasta aquí, hasta la casa. Tuve que llegar y tomarme un vaso de agua, tuve que hacer tilo. La presión me subió; los de aquí me preguntaban qué me había pasado y yo no podía ni hablar...

Yo respeto mucho La Ceiba, y esta significa muchas cosas lindas y buenas. Yo la adoro. Yo le decía a Nori¹³ que lo más grande que me había dado dios a mí era vivir cerca de una ceiba, porque cuando yo vine a este mundo nadie me estaba esperando. Mi mamá me estuvo pariendo tres días, y a los tres días la última conguita que quedaba en el cabildo le dijo a mi abuela, que no me fueran a hacer nada, ni esto ni lo otro. Esta que está aquí, nació con tres huevos de gallina girá que esa conguita Má Rufina mandó a que fueran a la colonia a buscar los tres huevos de gallina girá, y para probarla le traen un huevo cambiado, y cuando



La señora Rosa y Maritza López Mc Bean, entrevista concedida para la Cartografía Social. Foto: Bárbara Oliveira

12. 210 es la calle que conecta La Ceiba y el Cementerio, donde vive Rosita.

13. Onorilda, otra santera respetada y temida en la comunidad.

ella mira a mi abuela le dice que el huevo estaba cambiado. Eso me lo contó mi abuela para que yo siempre respetara, y supiera como había venido a este mundo. En La Ceiba viven todos los santos. Hasta la virgen María cuando venían persiguiéndola La Ceiba se abrió y la acogió. A mí cuando me hicieron santo, me lo hicieron personas mayores de Pedro Betancourt, y me salió que era para adorarla a ella nada más.”

Rosita

Alfredito y su abuela Pepa

Soy poeta, artista de la plástica, Maestro (5to Dan) en una disciplina marcial que se llama Aiki Ram Jutsu; educador popular, coordinador general de arte de la Casa Comunitaria Paulo Freire y junto a mi esposa Beatriz, coordino el Colectivo de Creación Artística Trance.

Mi abuela y mi abuelo provienen de Pinar del Río, cuando ellos llegaron a La Habana trabajaron durante mucho tiempo en una panadería. Mi abuelo era maestro panadero, tan buen panadero que siendo analfabeto llegó a dirigir doce grandes panaderías, cuando el capitalismo. De mi familia lo que más recuerdo es el hecho de compartir en solidaridad entre pobres. Mis abuelos compraron un terreno de 300 m2 aquí en el barrio en los años 1950 y construyeron una casa de mampostería, gracias a que pudieron hacer sus ahorritos y pagarlo de un tirón. Mi casa era una especie de cine del barrio, había dos televisores y siempre estaba llena de gente, porque la mayoría de las familias tenían escasos recursos y no podían permitirse un televisor.



Visión mística de Pepa sobre Yemayá, interpretada y realizada por Vicente Duarte Benítez, integrante del Colectivo Trance. Fotos: Bárbara Oliveiray Alfredo Sánchez

Mi abuela tiene aproximadamente sesenta y tantos años de iniciada en santo y casi cien años de edad. Ella se hizo Ocha por problemas de salud, y al igual que Manguala es una santera muy discreta. Mi abuela es hija de Yemayá, iniciada por su padrino Carmelo Valdés que era de Mantilla, donde había muchos santeros mayores. Yo veía que muchas de esas personas venían la casa a saludarla con mucho respeto, porque mi abuela es muy dedicada con su santo y además porque provenía de una casta de religiosos con mucho reconocimiento.

También está iniciada en Palo por Emilio O`Farrill, eso lo confesó en la Casa Comunitaria en un encuentro donde estaban cinco sacerdotes de Ifá y muchos santeros y santeras del barrio, si no yo no lo dijera. Emilio O`Farrill fue un famoso Sacerdote de Cuba que vivió en Guanabacoa, es una leyenda dentro de la religión.

El santo de mi abuela es algo muy familiar, para cuidar de ella, de su familia, para orar por los demás. En casa siempre hemos sido muy cómplices de su fe. Todo el mundo colabora, su cumpleaños de santo es un festejo familiar. Soy el que lava las soperas, solo mi mamá y yo. Pepa no permite que nadie más haga eso. Somos los que contamos las piedras, lavamos los collares, los tocamos, se los ponemos; pero toda la familia participa en los preparativos, haciendo dulces, buscando las frutas, las flores, las telas... también soy el que hace el trono aunque no soy santero, pero igualmente en eso todo el mundo ayuda desde los adultos hasta los sobrinos. Estudié Arte Africano y Estudios Afrocubanos con Lázara Menéndez en la Facultad de Historia del Arte, pero lo de hacer tronos me es cercano por circunstancias de vida y un poco también por el impulso de artista.

Luego vino lo de estudiar Aiki Ram Jutsu con mi Shihan¹⁴, Barbarito Pinillos Martiatu, que ha sido de todos mi mayor aprendizaje, y que implicó abandonar un conjunto de racionalizaciones y vicios intelectuales. Uno de ellos relacionado con la espiritualidad, porque la espiritualidad es una de las maneras en que se

14. Maestro espiritual en la tradición asiática de las Artes Marciales.

conforma el mundo geo-culturalmente, pero las prácticas de fe son segmentos que pocas veces se tocan entre sí. Y como parte de mi aprendizaje yo me preguntaba: “¿qué tiene que ver el Aiki Ram Jutsu con las espiritualidades africanas o de otros lugares?” Pero mi Shihan, cuando se refería a la espiritualidad nos hablaba de un concepto ampliado, de principios compartidos que rebasan esos límites, esas fronteras entre budismo, santería o candomblé...

Recuerdo que desde el comienzo de mi entrenamiento mi abuela me dijo: “... ese Maestro tuyo no es un maestro de ejercicios, es un Guía Espiritual, y los eggun que lo acompañan a él son de muchos lugares porque yo recibo esa corriente. Dile que esto se lo manda a decir tu abuela Pepa”.

En efecto, la Meditación trascendente por ejemplo, no es una disciplina concebida para contemplar el mundo interior sino, sobre todo, para comprender íntimamente la unicidad del mundo como nexo indiferenciado entre materia, conciencia y espíritu. Cuando cerramos los ojos no buscamos solo la quietud del silencio, buscamos acceder a un plano de reconocimiento alejado de las trampas de la racionalidad, buscamos la compañía del Universo, de todos los seres humanos del mundo y de la naturaleza. Descubrimos que más allá de la materia: piedras, lluvia, el viento, ríos, plantas y animales; todos somos alma. Por ahí comenzamos a Ver y respetar el Universo, la Naturaleza como parte de nosotros mismos. Esta es una comprensión fundamental que tienen las religiones de ascendencia africana, y muchas otras cosmogonías ancestrales. Ayuda y a comprender que no existen religiones mejores, o jerarquías entre los seres humanos y la Naturaleza, pues compartimos el mismo aliento, y sobre esta base, desautoriza también la discriminación racial y de fe, que muchas veces son ideologías que se yuxtaponen. Es a su vez, una experiencia reveladora, un magisterio que permite contemplar las esencias que nos unen más allá de las diferencias. Porque, como decía mi Shihan, “la espiritualidad es un espacio de diálogo infinito, resulta pretencioso ponerle un rostro a Dios, encerrar la multiplicidad en un concepto, en una forma, cuando todo es creación y la creación es extensión...” Esto hace que desde Trance tengamos un acercamiento a la espiritualidad muy democrático, y que como artistas asumamos una visión revelatoria y ecuménica de la creación.

Además de mi Maestro, estos aprendizajes se los debo a mi abuela Pepa que es una persona muy sabia y siempre ha estado en contra de que las religiones separen a las personas cuando deberían ser un instrumento para hermanar... Les agradezco a ambos por regalarme una perspectiva tan solidaria de la espiritualidad. Sé que este es un enfoque poco extendido, pero de todos modos ahí está la Ceiba con todo su simbolismo para enseñarle a la gente cómo amarse más allá de las diferencias.

Alfredo Saavedra Sánchez



Trono a Yemayá, en el 70 cumpleaños de Santo de Pepa, junto a su nieto Alfredo.
Fotos: Beatriz García Machado

Pepa, con una semilla de Ceiba en sus manos y rodeada de bisnietos y vecinos que la consideran también su abuela. Foto: Alfredo Sánchez

La Cartografía de La Ceiba

Esta cartografía es un mapa, primero, afectivo, porque recoge las visiones, los testimonios de lo que nosotros como pobladores de la comunidad reconocemos como elementos que son, que forman parte importante de ella, las casas templos, gremios artesanales, artistas, santeros y religiosos, líderes y lideresas mayores, testimonios. Hay testimonios muy, muy sentidos, que tuvimos la oportunidad de ver hoy, historias que forman parte ya de lo imaginario, de la cultura local, del imaginario popular y que son importantes, porque son matrices que conforman la identidad de las personas, de nosotros, el hombre y le dan un sentido a nuestro barrio. Ahí está como un gran eje nuestra ceiba y todo lo que alrededor de ella se teje, todas esas leyendas, toda esa tradición ancestral, toda esa memoria que a mí me parece importante, que muchas personas que no nacieron aquí pero tienen un amor admirable por nuestra ceiba y ven en ella una fuente de generosidad, de fuerza, de renacimiento. Otra cosa importante, que al menos a mí y a muchos que estuvimos trabajando en el propio mapa nos sorprendió, fue el diseño urbanístico. Desde ayer, empezamos a romper la cabeza porque era muy subjetiva la manera en que las diagonales se sienten. Alfredo Saavedra Sánchez.

Lo único que quería decir es que es un sueño, es algo que, en un futuro no lejano, igual que las revistas (Cartografías Sociales) que las compañeras brasileñas nos regalaron, nosotros también a nuestra población le vamos a enseñar una revista de esas donde la población se vea, donde vea su lugar, donde vive, donde están sus hijos, su familia, donde están sus amistades y eso, yo estoy segura que va a ser de una connotación inmensa para nuestra población, yo en particular, como dueña o propietaria con sentido de pertenencia, les doy las gracias a todos porque en mi comunidad en un futuro no lejano pueda tener esa revista.

Lurdes Galves Sánchez.



Momento de intercambio sobre las experiencias de trabajo en la Cartografía Social. Foto: Reginaldo Conceição

Primeros actos en la elaboración del croquis de La Ceiba
Foto: Rosa Acevedo

Artesanos del Barrio

Orestes Ramón García Simón. Hace 35 años que vivo aquí, yo me dedico a hacer lápidas. Estas se confeccionan con un pedazo de mármol al que se le da la forma de un libro, en formas de jardineras, también yo he hecho trabajos de forma rectangular que portan mucha información como por ejemplo el que se puso en el fondo del mar de Playa Girón, dedicado a los Cinco Héroes. Otra lápida la tengo en el Palacio de la Revolución, en homenaje a la creación de los CDR en el año 1960 y para algunos otros organismos y organizaciones que me las solicitan para poner nombres de vanguardias, de personalidades que trabajaron en determinados lugares y ya son fallecidos, con el fin de recordarlos. Yo hago lápidas para cementerios a partir de lo que se me solicite. Realmente, lo que yo hago es grabar pero a veces me piden figuras, figuras religiosas principalmente: la Virgen de la Caridad del Cobre, Jesús Cristo. Pero a veces también una persona fallecida se relaciona con alguna actividad que la identifica, y entonces si era pelotero me piden que le haga una pelota y un bate. Por ejemplo, Los Papines, que son músicos reconocidos aquí en Cuba; de ellos se han muerto varios y me piden, cada vez que vienen que le haga unos tambores, otros me piden guitarras, otros un gallo porque eran aficionados a estos, o sea que hago algunas figuras para el tallado en el mármol. Esa es mi actividad.



Orestes Ramón García Simón y su taller para fabricar lápidas.
Foto: Bárbara Oliveira

El que era suegro mío realizaba esa actividad desde el año 1964, y yo que no tuve ningún curso que me diera esta profesionalidad, lo aprendí solamente por observación. Por supuesto, ya yo poseía algunos conocimientos de dibujo, de gráficos y esas cosas que me facilitaron aprender muy rápido esa actividad. A mis hijos les ha costado trabajo, porque creo que hay que tener una gracia. Tengo hijos, uno de 25, uno de 27 y uno de 40, y están pegados a mí pero les ha costado mucho trabajo realizar la actividad. Aquí en el barrio había tres artesanos que se dedicaban a esa actividad: Armando, el Piri, que era mi suegro, y Beru. Los tres fallecieron, y de los tres no hubo descendiente en su familia que le diera continuidad a esa actividad. Solamente yo fui el que continuó, soy el que se mantiene en el territorio de La Lisa, Marianao, Playa. Aquí me mandan a hacer trabajos desde Pinar del Río hasta Baracoa. De muchas provincias me encargan muchos trabajos: de Alquizar, Güines, Güira de Melena, Artemisa, Guanajay, Batabanó. Un ejemplo que les voy a poner es el de un combatiente que murió en Santa Clara, que era de la columna del Ché. Los familiares vinieron aquí para que yo grabara la imagen del Ché en una de las caras de la lápida, se lo hice y aquello fue maravilloso.

Yo considero que lo que hago en primer lugar es un oficio, es un arte a partir del amor y la dedicación con que lo hago, y tratando de complacer a quien me lo solicita, ya sea por un familiar fallecido, o un homenaje por cualquier cosa. Les pongo el ejemplo lo de los cinco héroes que yo lo hice con mucho amor y me sentí recompensado cuando pusieron un video por la televisión de los buzos bajando al mar para colocarla. Yo me sentía muy satisfecho, los vecinos me llamaban y me decían: “Oye mira lo que tú hiciste”.

Yo fui delegado doce años de aquí del Poder Popular en los tiempos difíciles que ustedes conocen, como lo fue el Periodo Especial¹⁵. Con la ayuda de muchas personas, entre ellas Maritza con su grupo Haralaya, comenzamos a hacer grandes cosas aquí en este territorio, actividades culturales y recreativas.

Es un barrio que no es marginal, sino que desgraciadamente es marginado, porque a veces no tenemos el apoyo que debíamos tener para poder brindar actividades a niños y niñas, jóvenes, adolescentes y personas de la tercera edad. Tanto que estamos luchando, por todo lo que tenemos que hacer, y por lo que se nos avecina en un futuro. A veces nos hemos enfrascados en el recurso, en que nos den. Pero yo le puedo decir que cuando nosotros comenzamos, empezamos solo con nuestros esfuerzos. A veces pensamos que para hacer una actividad en la actualidad hay que tener un presupuesto, hay que tener determinadas condiciones, pero nosotros lo hicimos. Yo recuerdo que nosotros cargábamos bafles en una carretilla casi un kilómetro para hacer una actividad para los niños... entonces a veces solamente no es el apoyo, sino el deseo de hacer las cosas y la iniciativa.

15. Después del fin del bloque socialista, en los años 1990.

La Casa de los cintos de madera

|| Mi nombre es Esther García Calderín, nací aquí y he vivido aquí toda la vida. Soy poetisa, artista de la plástica y artesana. También soy educadora popular y fundadora del Colectivo de Creación Artística Trance. He tenido experiencia de formar parte de varios proyectos comunitarios, entre ellos Haralaya. Mi familia es



de Pinar del Río y estos cintos de madera son una herencia familiar ya que mi abuelo, mi padre y algunos de mis tíos hacían trabajos de artesanía. Mi abuelo por ejemplo, hacía yugos de bueyes, carretas y hasta ruedas. Mi padre hacía muchas cosas de madera: lámparas que tenían unas hojas largas y finas que se doblaban artesanalmente con cepos. Era muy trabajoso y él inventaba sus propias herramientas y técnicas para lograr todo eso. También hacía carteras talladas, zapatos y otras artesanías. Pero él fue famoso por ser el creador de los cintos de madera. La solución de la hebilla, que es la parte más engorrosa, fue una revelación que tuvo en un sueño, de eso hace muchos años... Imagínense que yo tengo 47 años y mi padre hacía sus cintos 25 años antes de yo nacer, con eso mantenía a su familia.

Esther García Calderín muestra uno de sus cintos de madera y otras artesanías hechas por ella. Fotos: Alfredo Sánchez Saavedra y Beatriz García Machado

Tenía una clientela nacional e internacional grande, había muchas personas que encargaban cintos de diferentes tipos de madera y tenían por ejemplo uno de caoba, otro de teca y otro de majagua o ébano... porque estos cintos son obras de arte y cada madera tiene un encanto particular. Yo atendí a muchas de estas personas y otras que venían luego de que él murió, y con eso pude mantener a mi madre enferma y a mí misma. De joven, a mi vieja le decían Tronco-de-Ceiba, porque era una mujer gruesa, muy laboriosa, y en tiempo muerto, cuando los hombres no tenían trabajo, ella era el sostén de toda la familia lavando ropa para la calle.

Mi padre enseñó a otras personas a hacer sus cintos, parientes de Pinar del Río y a un amigo de Oriente, pero realmente ninguno de ellos continuó la tradición con el mismo amor. Todos lo veían y lo ven como un negocio. Ya en estos momentos hay otras personas que se han apropiado de la idea. He visto cintos de madera en ferias por ahí, gente que lo hace chapucemente o solo para ganar dinero, pero para mí se trata de la memoria de mi padre, es algo que está en mi sangre. Él no me enseñó a hacer los cintos, en vida él nunca me dejó tocar la sierra, yo aprendí viéndolo y ayudándolo a hacer algunas partes desde chiquita, con 5 o 6 años, ensartando, lijando...etc. Fui su ayudante hasta que él murió. Cuando empecé a hacer mis cintos hice diseños nuevos y mejoré algunos procedimientos para agilizar el trabajo porque mi padre trabajaba desde bien temprano hasta tarde, solo descansaba los domingos para ver Palmas y cañas¹⁶ en la televisión. Yo traté de seguir ese ritmo pero no pude y tuve que dejar de hacerlos.

Quiero retomar la tradición aparte de que me atraen las cosas artesanales, porque eso forma parte de mí, al igual que la poesía y la pintura. Para eso tenemos que hacernos de algunas máquinas herramientas para humanizar el proceso porque hacer cintos es muy trabajoso. Lo de las

16. Programa televisivo dedicado a la música campesina, especialmente a la décima improvisada (punto guajiro).

IROKO, EL ESPÍRITU DE LO SAGRADO

Identidad de la Comunidad de La Ceiba, Balcón Arimao, La Habana

maquinas-herramientas es una necesidad, no un facilismo porque de todos modos el encanto final se lo da la mano, y eso es insustituible. Queremos retomarlo porque además de ser un patrimonio familiar es un patrimonio del barrio, y quiero que siga siendo famoso por eso. El nombre de mi padre era Miguel García Lugo, muchas personas venían a verlo, y aunque no recordaban su nombre, preguntaban por el hombre que hacía los cintos de madera. Alberto Cortés compró uno de sus cintos y quería conocerlo, finalmente no pudo y su representante vino a la casa. También Gabriel García Márquez encargó un cinto, pues él venía muy seguido a la Fundación del Nuevo Cine Latinoamericano que está cerca, vio a alguien con uno de los cintos y quiso tener uno.

Además de los cintos, he hecho ceniceros, espirales, pulsos... cuando Haralaya, también hacía collares, aretes. Todo eso lo exponíamos en ferias populares y a la gente le gustaba mucho. También eran regalos para las delegaciones internacional es que venían y siempre querían compartir con los artistas y artesanos del barrio. Muchas personas que ven y se interesan por mi trabajo no entienden cómo es posible que no tenga reconocimiento institucional¹⁷. Yo digo que es un problema de desatención de las personas e instituciones que deben velar por esto. Hay mucha burocracia con eso, exigen por ejemplo, que seas graduado/a de escuelas de arte, pero estos cintos son algo que no te enseñan las escuelas de arte. Lo cierto es que falta atención, el mayor riesgo es que si no se apoya va a desaparecer una de las tradiciones más importantes del barrio. Esta cartografía es un reconocimiento importante hacia mi padre: el creador de los cintos de madera, si él estuviera vivo estaría muy orgulloso por él mismo y por mí.

Esta casa es también una de las sedes del Colectivo Trance. Es un taller de poesía, de artes plásticas y de amistad que es en definitiva lo que significa Trance. Algunas de mis pinturas se encuentran en la Asamblea Municipal del Poder Popular porque como artista siempre he tenido un compromiso con mi territorio.”

Movimientos artísticos en La Ceiba

Alfredo Sánchez Saavedra

|| Soy poeta, la poesía es la capacidad casi profética en que las palabras descubren la realidad, define una relación espiritual de vida, de expresión, luego vienen los medios que pueden ser versos, colores, barro, cualquier cosa... En cuanto a mi vocación por las artes plásticas, mi madre me regalaba cuadernos de hojas blancas, lápices de colores, crayolas. Siempre me llevaba al teatro, a talleres de pintura, a la Casa de Cultura de Marianao. En esta última me dio clases José Bedia y tuve el privilegio de ver a Portocarrero pintar uno de sus murales de Floras.

Luego estudié Educación Artística en la especialidad de artes visuales, y en mis años de estudios tuve la suerte de que mis profesores fueran artistas destacados, jóvenes muy talentosos/as recién egresados del Instituto Superior de Arte. Estoy hablando de Elio Valdés, Inés Garrido, Alicia de la Campa, Lázaro Saavedra, etc... todos ellos/as son hoy importantes exponentes del arte cubano contemporáneo, pero desde aquellos tiempos tenían mucha inquietud intelectual y nos metían el bichito de estudiar el arte desde el cuestionamiento: haciendo tuercas y tornillos todas las bases conceptuales, historiográficas y estéticas. Eso fue muy rico.



Alfredo Sánchez Saavedra, Máscaras de la serie Rostros sin tiempo, Taller de creación Imaginarios populares. Fotos: Carlos Alberto Valdes Guerra

17. Se refiere a su acreditación como creadora independiente del catálogo del Fondo Cubano de Bienes Culturales (FCBC). Dicha membresía posibilitaría su acceso a los circuitos de promoción y comercialización institucional, además de la importante valorización social que supone.

Allí también tuve profesores como Odesa Pomares, y cuando me trasladé para Historia del Arte en la Universidad de La Habana, otros como Salvador Redonet y Lupe Álvarez, que desde el ejercicio crítico o teórico fueron una importante matriz de pensamiento. En Historia del Arte pasó una cosa muy curiosa: estando en cuarto año estudié una asignatura que se llamaba Promoción Sociocultural y el profesor español que la impartíanos estaba poniendo ejemplos de procesos de transformación en España, Brasil... y dice que había un proyecto comunitario aquí en La Habana y empieza a poner imágenes de Haralaya, en la cual yo había participado. Fui uno de los artistas que se encaramó y pintó el tronco de la Ceiba, estuve en la Escuela Fructuoso Rodríguez con Miguelito cuando se hacían los areitos y había que pintar a las bailarinas...Para mí, eso fue muy emocionante y yo le dije: “¡profe, ese es mi barrio, Haralaya es de mi cuadra!”

Debo confesar que los estudios académicos también viciaron mi percepción sobre el Arte Popular, porque en la Academia el Arte Popular tiene un estatus definitivamente menor dentro de la conceptualización y la historiografía del Arte. Por ejemplo, una expresión ancestral o popular, a pesar de sus extraordinarios valores, dentro de la Institución Arte no se compararía con un Picasso o un Damien Hirst¹⁸, y eso es una marca muy clara de que la axiología como lógica dominante euro-nor-centrista es un constructo que atraviesa la organización y contenidos de los planes de estudio, los discursos de la crítica, el diseño de las políticas culturales, las prácticas de inserción institucional, el mercado...etc. En consecuencia, las expresiones populares y ancestrales, los actores culturales de base, quedan rezagados en las políticas de estimación y visibilidad, más atendidos por la Antropología que legitima su valor cultural, pero no necesariamente traduce esa legitimidad en un valor institucional o de mercado cuando justamente debería ser así.



Beatriz, Alfredo y Carlitos junto a Ligia Guzmán (a la izquierda), uno de los tesoros de la comunidad, musicóloga e hija del reconocido compositor Adolfo Guzmán. Foto: Esther García Calderín

Entonces empiezo a estudiar Aiki Ram Jutsu y mi Shihan es la primera persona que comienza a desconceptualizar esos criterios con una visión más espiritual, más cercana a la génesis de la creación, que no tiene nada que ver con estatus culturales ni nada de eso. Más tarde, cuando me vinculo a la Casa Comunitaria Paulo Freire y al CMLK en algunos procesos de formación relacionados con la Educación Popular, distingo muy bien las equivalencias socio-teológicas entre la Educación Popular y el Aiki Ram Jutsu, dado que están inspiradas en una misma voluntad de redención humana y socio-ambiental.

Ya desde antes habíamos concebido el Colectivo de Creación Artística Trance, Esther, Titíny yo, otros/as compañeros/as que participamos en Haralaya hace más de 15 años. Luego como Trance, lo que hicimos fue conjugarlas plataformas de la Educación Popular y las enseñanzas filosóficas del Aiki Ram Jutsu. Retomamos el compromiso con la comunidad, que nunca se durmió, perla Educación Popular nos daba una visión más consciente y herramientas poderosas para ese acercamiento.

La Educación Popular ha sido también un acto de soberanía intelectual que nos ayudó a entender de una manera más clara algo que yo llamo ciudadanía cultural, una plataforma fraternal, crítica y

18. Artista contemporáneo inglés, uno de los íconos más importantes del mercado internacional del arte.

IROKO, EL ESPÍRITU DE LO SAGRADO

Identidad de la Comunidad de La Ceiba, Balcón Arimao, La Habana

responsable donde no existen jerarquías, y aquellas distinciones ocultan procesos de dominación cultural, construcciones hegemónicas absolutamente arbitrarias, diría mejor ilusorias. Esto nos llevó a revisar la conceptualización y la institucionalidad del arte, a concebir una visión más trascendental e inclusiva de la creación, el arte y la cultura. Con esa vocación surge Trance como un taller transdisciplinar, como un laboratorio de pensamiento y creación fundado sobre el reconocimiento y la complementariedad de saberes. Así hemos constituido un gremio solidario de artistas-poetas-ciudadanos/as con una fe global, pulsando ese diálogo entre misticismo y compromiso social.

Imbuidos en ese ánimo, empezamos a hacer una profundización en el diagnóstico de la comunidad, no solo para identificar los problemas, sino para ver cómo podíamos participar en las soluciones. Nos dimos cuenta que el Arte enlazado con la EP multiplica su capacidad de transformación, y que además de sensibilizar puede ser un espacio de expresión, de participación comunitaria y, visto con una perspectiva más amplia, también un recurso social para el empoderamiento económico, que es una de las debilidades más grandes que tenemos aquí.”

Historia del Proyecto Haralaya

El Proyecto Haralaya nació en el año 1993 cuando comenzó una crisis nombrada Período Especial. En ese tiempo me quedé sin trabajo y se me ocurrió hacer un proyecto de modas. Se hizo una convocatoria como se exigía en el momento, en una Casa de Cultura a la cual asistieron muchas muchachas con virtudes para ser modelos, pero en aquel momento ninguna de las muchachas que vino era negra y eso nos llamaba la atención... No había ningún obstáculo pero ninguna quiso venir. En la medida que el proyecto avanzó vino una profesora que daba clases de modelaje, otra de protocolo, de cómo usar los cubiertos. Nosotros teníamos otras pretensiones, más bien era pasar el tiempo y crear en esas muchachas hábitos, fortalecer maneras de actuar positivas y exhibir ropas, en este caso vestidos que no tuvieran zippers, ni elásticos, ni botones, que era lo que no había en el Período Especial. Todavía no hay mucho pero en aquel momento era cero.

Éramos un grupo de seis mujeres inicialmente que por nuestra propia cuenta hicimos vestidos de bambula, de mosquiteros... Era una fantasía, pero nos divertíamos mucho, y cuando ya llevábamos un año y un poquito



Recreación de los Areitos y Toque de batá en La Ceiba, Proyecto Haralaya.
Colección: Maritza López Mc Bean

más, entra una muchacha que es una de las hijas de Rosita que conocieron en La Ceiba y dio una idea. Sugirió crear un grupo folklórico. Entonces llegaron muchachas con otra coloración de piel. Ellas se sintieron muy motivadas, surgieron otras inquietudes, y haciendo presentaciones con esos trajes que ellas mismas se inventaron, vino la caravana de Pastores por la Paz de visita y nos pidieron que hiciéramos una presentación. Se acercó un caravanista y nos preguntó por qué hacíamos eso, si cobrábamos algún salario, y entonces comenzó a hacerles preguntas a las muchachas, si sentían que lo que estaban haciendo era útil, y vi con ese señor (que nunca más volví a ver) qué era lo que nos hacía falta para mejorar e impulsar ese trabajo. Entonces yo, que soy una persona muy desinhibida dije: “falta vestuario e instrumentos musicales”. Nos preguntó: “¿eso dónde lo venden?” Recién habían abierto unas tiendas en La Habana donde nos dirigimos y compramos todos los trajes que llevaban e instrumentos musicales. De ahí nació la Compañía Folklórica Haralaya. Como no estábamos contentos con eso y queríamos que esa compañía representara al barrio empezamos a indagar por qué se llamaba Arimao.

Fuimos a ver a Raúl Rodríguez que era el historiador de ese momento, él nos fue diciendo algunas de las ideas que él tenía. Llegamos a tener mucha información: “hay que hacer algo que tenga que ver con el mundo aborigen, porque Arimao es el nombre de un cacique aborigen.” La persona que prestó el nombre de Haralaya es una persona que practica el espiritismo. Según ella explicaba, ese era un espíritu rebelde aborigen que la acompañaba. Como la mayoría de las integrantes éramos mujeres, por lo que simbolizaba la leyenda de Haralaya, decidimos asumir ese como el nombre del grupo.

En las representaciones hacíamos una recreación de las danzas Areitos. Lo que tenía de novedoso en ese entonces era que la pintura corporal que se usaba la hacíamos desde lo que encontrábamos. Nos guiábamos por las herramientas y útiles que usaban nuestros aborígenes, según quedó en la bibliografía. También hicimos muchas representaciones de vasijas. Nos acercamos al Instituto Cubano de Antropología donde había unos investigadores fabulosos que nos abrieron sus puertas. También fuimos al Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas. Nos encontramos en ese camino a la doctora Deysi Fariñas que estaba haciendo su doctorado en Filología y nos invitó a un Evento de Sociedad y Religión para que hiciéramos una presentación de Areito, y gracias a esa presentación nos invitaron al Hotel Habana Libre. En ese tiempo hacíamos algo que tenía que ver con la danza aborigen, con los cantos de Palo, cantados aquí en la comunidad, hasta un niño se los sabe de tanto que oyen a los padres y a los abuelos; del panteón Yoruba la representación de deidades más conocidas y luego el Son, el Danzón, el Guaguancó, la Rumba, la Columbia y el Casino actual. En aquel momento no había Reggaetón pero de existir lo habríamos hecho. Eso duró desde el año 1993 hasta el 2007.



Integrantes de Haralaya en La Ceiba - Colección: Maritza López

En el camino muchas de esas muchachas que las íbamos conociendo en el barrio, en una bodega, en la carnicería, en la panadería, tuvieron la oportunidad de profesionalizarse. Pasó algo lamentable: los discursos de la política cultural iban por un lado y la práctica iba por otro, ejemplo de esto es que los grupos de aficionados y los del movimiento de artistas aficionados de donde se nutren muchas compañías profesionales para captar y fortalecer sus miembros, comenzaron a ser llamados y varias muchachas consensuaron con nosotros la idea de que ya no podían seguir siendo aficionadas, porque necesitaban economía para su familia y para ellas.

IROKO, EL ESPÍRITU DE LO SAGRADO

Identidad de la Comunidad de La Ceiba, Balcón Arimao, La Habana

Otras no tuvieron la suerte de que las aceptaran, pero muchas de ellas que hoy, a la luz de los días lo vemos como algo positivo, soñaron ser artistas y se convirtieron en artistas, muchas de ellas lo lograron. Las tengo como mis hijas, algunas no viven en Cuba, están en Italia, México, Estados Unidos, Ecuador, Francia, Alemania. En el caso de los músicos, los percusionistas tuvieron un contrato cuando abrió la Sala Multiespacio Macumba Habana, que fue como Tropicana en esta parte del oeste de la ciudad y que también desapareció. Pero muchos se unieron a compañías profesionales, otros están en la Escuela Nacional de Artes, y otros regresaron a sus centros laborales. A mí se me dio la oportunidad de entrar en el equipo del Taller de Transformación Integral del Barrio en el año 1998, y luego nació la Casa Comunitaria en 2004.

Con Haralaya terminó todo en el año 2007. Incluso, hay algunos artistas, por ejemplo artistas de la plástica, músicos, bailarines. Cito a Omar Díaz Guadarrama muy buen artista, buen vecino, cuando comenzaba con nosotros se dedicaba a hacer cosas de bisutería como sortijas, manillas. Pero Omar era arquitecto y tenía unas dotes fabulosas para el dibujo, entonces pirogrababa en planchas de cobre imágenes, paisajes, y después se dedicó a pintar al óleo y con eso se hizo famoso. Ya ese fue el Haralaya que concluyó. Lo que sí quedó fue la actividad que se hace el 15 de noviembre: en la tarde el Coloquio Aniversario de la Fundación de la Ciudad y en la noche una Gala Cultural.

Me parece que construir nuevas generaciones es útil, pero eso tiene que ver mucho con algo que nos atraviesa: el problema económico, el problema del bloqueo, las pocas oportunidades. A pesar de estas dificultades, sigo trabajando para que los proyectos y las transformaciones sociales avancen.

Maritza López Mc Bean.



Gala Cultural por el aniversario de la Ciudad de La Habana, bajo La Ceiba, 2008. Colección: Maritza López Mc Bean



Miguel González Bravo, multifacético artesano e ingeniero popular, uno de los más estrechos colaboradores de Haralaya. Actualmente forma parte del Colectivo Trance. 1) Silla inspirada en el cuento Nené traviesa de José Martí. 2) Visitantes y colegas admiran una de sus exquisitas piezas de mármol. Foto: Alfredo Sánchez

El futuro de La Ceiba

Para La Ceiba hay varios planes, ojalá los pueda ver. Desde el punto de vista artístico, ahí tienen la propuesta del Colectivo Trance que es muy completa, son artistas de aquí, educadores/as populares y llevan años investigando la comunidad, la gente los conoce y se identifica con ellos. Algunos participaron en Haralaya, así que su compromiso no es nuevo. Es bueno también que se retomara el lugar como área recreativa porque vive mucha población, y estamos en la periferia de la ciudad. No tenemos teatro, no tenemos cine, no tenemos grandes lugares. Se dice que en un periodo de tiempo corto Cuba va a tener la población más longeva de América Latina, yo digo que la población más longeva de la Lisa está aquí, no salen de sus casas. Me gustaría que se retomara algo que tuviera que ver con la recreación del barrio, desde lo que nosotros mismos queremos porque a veces las autoridades con un ánimo excelente de ayudar lo que traen no es de la preferencia del público, entonces hay que empezar por apoyar el talento y las ideas de los artistas de aquí; porque todos los que estamos en esta tarea tratamos de defender que sean cosas que tengan que ver con la identidad, con la pertenencia, con la gente que vive en el barrio, con lo que la gente disfruta, que se identifique y que además tenga una transversalización educativa.

No han nacido tantos niños como en mi etapa, pero nos gustaría que hubiese más oportunidades, que la gente tuviera opciones. Ojalá se impulse más lo de mejorar sus condiciones de vivienda y que podamos potenciar el liderazgo que está incipiente entre los jóvenes, porque nosotros no vamos a estar un día y alguien tiene que seguir. Por eso nos pareció tan buena la idea de la Cartografía, que puede ser una contribución a lo mejor muy chiquita, pero paso a paso se llega lejos y se hace camino. Maritza López Mc Bean.

El Quilombo, una iniciativa de transformación concebida desde el Arte y la Educación Popular Colectivo de Creación Artística Trance

Somos de la comunidad, como vecinos y creadores pensamos en ella y tenemos un sueño de transformación. Desde el Colectivo Trance nuestra pretensión fundamental es crear un espacio artístico-cultural con base en nuestra sede, que contribuya a la promoción de valores emancipadores y solidarios. Un centro que irradie desarrollo, que participe en la dinamización sociocultural del barrio con un acento educativo.



Algunos miembros y colaboradores del Colectivo de Creación Artística Trance. Foto: Elena García Machado

La necesidad de un espacio artístico-cultural, que nosotros imaginamos como una nave nodriza hecha de arte y poesía, es una de las huellas más recurrentes recogidas en la profundización diagnóstica que realizamos, y es una opinión compartida por igual entre los/as artistas y la gente del barrio. Entonces un día hablando sobre esto con mi abuela ella nos dijo:

|| Háganlo aquí, de todas formas esta casa siempre ha sido un gentío, grandes y chiquitos correteando a cualquier hora. Cuando aquí estaba el CDR se hacían cumpleaños a nivel de cuadra y venían muchachos hasta de otras cuadras. Ustedes mismos se reúnen aquí, leen sus poemas, hacen sus ejercicios y pintan aquí. Cuando tu tío Wippi estaba en eso de la escritura en el ICRT (Instituto Cubano de Radio y Televisión), incluso estando en la Marina, aquí venían poetas y cantantes famosos, gente que salía en la televisión: Chenique, Ela Calvo, CosCausse...y Rosell, que no sé si era un pintor famoso, pero toda esa gente venía. Yo cocinaba algo, tu abuelo preparaba empanaditas y galletas para toda la tropa y se hacían unas descargas que duraban hasta el otro día con boleros y declamaciones. Muchas veces los artistas terminaban de cantar en el cabaret del Habana Libre o en el Capri, y de ahí tu tío los traía para acá en el carrito hasta las tantas... Así que lo que quieren hacer acotéjenlo aquí, que ésta siempre ha sido con mucho gusto una casa muy querida en el barrio.”

Pepa (Estefanía Acosta Serrano)



Propuestas murales del Colectivo de Creación Artística Trance, presentadas como parte de su iniciativa de transformación.

Fotos: Beatriz García Machado y Alfredo Sánchez Saavedra

Queremos que la propuesta favorezca la restauración del tejido identitario, y dentro de este, como un reclamo del barrio, la visibilización del legado de ascendencia africana (insuficientemente valorado), poniendo en diálogo poéticas populares, ancestrales y los discursos contemporáneos del arte. Así mismo, esperamos que genere oportunidades y promueva el reconocimiento social e institucional de los creadores y actores culturales de base, que es una de las problemáticas más graves y por tanto, una sentida deuda a resarcir. Incorporamos la dimensión económica de la cultura como uno de los ejes centrales, porque tenemos el imperativo de lograr que la creación y la gestión cultural sean una plataforma sostenible, para no tener que volver a colgar los sueños por falta de recursos, y también porque siendo la economía un indicador imprescindible del Bienestar, nuestro propósito es convertir el Arte en una matriz de desarrollo en el sentido más amplio de la palabra. La sostenibilidad no es un indicador estratégico exclusivo del Proyecto Nación, y nosotros partiendo de las potencialidades del arte queremos contribuir a que nuestra comunidad sea también próspera y sostenible, porque la pobreza (que en el caso de nuestro barrio tiene un marcador racial¹⁹) no solo limita la vida material de las personas, limita también su capacidad de soñar...

Para ello, contamos con la complicidad del barrio porque somos de aquí, llevamos en la sangre la memoria cultural de este lugar. Contamos con una nómina de artistas comprometidos, tenemos el acompañamiento metodológico y científico de varias instituciones solidarias como CIERIC, o el CMLK²⁰ que nos anima desde la Red de Educadores/as Populares. Pensamos extender la colaboración con

19. Se refiere a que las mayores vulnerabilidades económicas y sociales observadas en el diagnóstico se concentran y reproducen en familias negras y mestizas, las cuales además son mayoría dentro de la composición demográfica de la comunidad.

20. Siglas correspondientes a las instituciones cubanas Centro de Intercambio y Referencia Iniciativa Comunitaria (CIERIC) y Centro Memorial Dr. Martin Luther King Jr. (CMLK).

IROKO, EL ESPÍRITU DE LO SAGRADO

Identidad de la Comunidad de La Ceiba, Balcón Arimao, La Habana

el Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello y estamos tejiendo otras articulaciones. Esperamos contar también con el apoyo y la sensibilidad de las autoridades locales en su rol de facilitadores. La iniciativa está completamente metodologizada (y conceptualizada), ha sido un trabajo arduo que nos ha llevado tiempo. Como parte de sus acciones hemos presentado dos propuestas murales y estamos buscando los recursos para su realización.

Aun así, para nosotros/as como educadores/as populares no se trata solo de embellecer, de “maquillar” el entorno (esto es insuficiente). Se trata de gestar un proceso de contagio popular, de activar una ciudadanía consciente y comprometida con el cambio, liderada por los propios creadores y vecinos/as del barrio. Es importante subrayar esto, porque uno de los tropiezos comunes en la ejecución de los proyectos es la irrupción de agentes ajenos que, incluso con buen ánimo, pero sin un conocimiento íntimo de la comunidad y de la mediación cultural, subvierten o deforman los procesos de transformación previamente diseñados. Por eso como equipo gestor, hemos asumido una visión holística en la elaboración de la propuesta, partiendo de la formación y el fortalecimiento de nuestras capacidades crítico-metodológicas-investigativas, como una apuesta esencial en el empeño de implementar un sueño cultural con responsabilidad, amor y sobre todo con un respeto sagrado hacia la memoria y la sabiduría ancestral.

Beatriz García Machado, Esther García Calderín y Alfredo Sánchez Saavedra



